

LA SOCIEDAD JUVENIL VENEZOLANA Y SUS OPINIONES POLITICAS

No hay una **sociedad juvenil** uniforme, tal como los discursos políticos e institucionales, sean de la orientación que sean, nos quieren hacer creer desde hace mucho tiempo. Hay jóvenes de distintos sectores sociales que piensan y opinan sobre las cosas de maneras diferenciadas, y todo ello dependiendo especialmente del entorno social en donde se encuentren enclavados. Aun dentro de las categorías en nada científicas, según el canon de la academia ilustrada, en los Woperó y los Jordan nos vamos a encontrar con signos diversos en torno a la «política del país»; en relación al «uso del tiempo libre»; en cuanto a la «actividad y el empleo»; en referencia a «valores y problemas»; a «drogas, tabaco, alcohol»; en expresión al «sexo» y toda una gama de problemática que intenta definir y clarificar ¿cómo son los jóvenes de estos tiempos?

A pesar de esa dificultad que proviene de una realidad que se muestra cada día más dramática y disconforme, en donde el vocablo crisis tiene significaciones distintas, hay que hacer el esfuerzo de comprensión y expresión para lograr encontrar puntos coincidentes de salida a la crisis y de negociaciones tolerantes con el otro. En ese sentido, creemos que podemos ubicar homogéneamente una serie de rasgos o índices o señales que nos digan algunas cosas que preocupan a esa sociedad juvenil en estos tiempos de la Venezuela **post** en todos los órdenes.

Acudiendo a mediciones propias(1), y a investigaciones que no nos pertenecen(2), hemos podido señalar algunas imágenes de los jóvenes venezolanos de todos los sectores sociales en relación a ellos mismos: a sus problemas y valores, a las elecciones próximas y la política, a la abstención..., en fin, al hecho de ser jóvenes en estos momentos de escepticismo casi global.

I. VALORES Y PROBLEMAS, O COMO LA REALIDAD GOLPEA POR IGUAL

Los jóvenes actuales se identifican por ciertos signos de expresión/comunicación que son comunes a todos. A través de esos

signos se reconocen inmediatamente, aun a pesar de las diferencias del espacio habitacional tanto local/nacional como regional/continental. Es producto de la llamada «desterritorialización» cultural, de las «hibridaciones» de códigos por supuesto que culturales también. Allí lo massmediático —la cultura de los medios— juega un papel clave en esos encuentros y reconocimientos. Es la configuración de un «paisaje cultural distinto» en donde esta sociedad juvenil actual es la pieza de expansión más visible y reconocida, al punto que estos jóvenes hoy, mayores mañana, configuran una sociedad, unas sociedades, por lo tanto un mundo totalmente distinto. ¿Operaciones de alienación y manipulación planetaria dentro de un «mercado-mundo» como nunca antes vistas? ¡Es posible que sí! Pero también están presentes otros aspectos en clarísimos procesos de negociación y contratación mutua. A lo mejor, placer vil, seducción barata, simulacro engañoso para que sea simulacro, o quizás también convencimiento y utilidad. De todas formas: «qué grande es ser joven», como dice la frase publicitaria.

Pero a pesar de esas uniformidades e identidades valoradas como signos de esta época, a la hora de preguntarle al joven venezolano, entre 18 y 24 años, de todos los sectores sociales acerca de los **valores y problemas** que más le preocupan en estos momentos son enfáticos en sus respuestas (Cuadro I).

Son los temas claves de la cotidianidad (Ver SIC N° 577, agosto 1995, página 305). La sociedad juvenil, como integrante de la sociedad civil, no escapa de la problemática del día a día: inseguridad ciudadana; alto costo de la vida; desempleo; funcionamiento de los servicios públicos..., y los jóvenes sienten en carne propia, porque está en juego su futuro la crisis educativa como una problemática que está poniendo en entredicho su historia personal. No es que los otros problemas no estén incidiendo en su configuración humana y de sujeto social, pero el joven identifica a la educación como la pieza del futuro personal, es decir, de su futuro.

*Pasquale Nicodemo
Marcelino Bisbal*

Y estos mismos jóvenes, cuando se les escucha hablar acerca de los aspectos más valorados, se expresan así (Cuadro II).

Desde esa perspectiva, y ante la ausencia de la mayoría de los valores asumidos como los más apreciados o favorables para nuestros jóvenes, no es de extrañar entonces que uno de ellos de 22 años de edad, escribiera recientemente en **El Nacional** (21/09/95. Pág. A-4) que:

«Me paso por el forro los falsos nacionalismos y los chantajes patrióticos. Después de 22 años de llevar el karma de ser venezolano, (...)he decidido que no me la calo más y que le ruego a Dios porque un día me vaya para playa Pantaleta y encuentre al Nimitz y al decimonoveno batallón de infantería de marines desembarcando en la playa y regalándole cocacolas a los nativos».

«(...) En fin, renuncio. La próxima vez que sepa algo de Venezuela quiero que sea por CNN. Sí, señor, quiero estar en mi casa en Malibú, con la boca llena de

tostitos y que mi mujer se esté riendo como una loca cuando vea a Escovar Salom diciendo que tiene a todos los azotes precisados pero que no los agarra porque hoy es feriado. Quiero que ella diga que esos tercermundistas sí son graciosos y que me pregunte dónde queda Venezuela. Y quiero contestarle que no sé, pero que debe ser en algún lugar del África».

II. ACTITUD POLITICA FRENTE A LAS ELECCIONES, O EL DESCREIMIENTO COMO SEÑAL.

Aeropuerto de La Carlota. Día domingo 30 de julio. Homenaje a Caracas con el espectáculo «Aerolight Music Show». De noche. Jóvenes entre 16 años y 24. Está tocando el grupo venezolano «Desorden Público» y todos cantan la canción que se escucha desde la autopista: «... Yo quiero que los políticos fueran, fueran paráliticos...» (ver recuadro). ¿Y qué expresa esta pieza de ska, más allá del ritmo?

Políticos Paráliticos («Desorden Público», en ritmo de Ska)

Coro:

Yo quisiera que los políticos fueran, fueran paráliticos
Yo quisiera que los políticos fueran, fueran paráliticos

Evitaríamos que nos robaran
y que luego corriendo se largaran.

Evitaríamos que nos estafaran
y que se rieran en nuestras caras.

No nos tratarían a las patadas como si no nos necesitaran,
pero a la hora de las elecciones no nos engañarían como a huevones.

Con los políticos paralizados,
no más corrupción y más aumento.

¡Y no más paja en la prensa!
¡No más ladrones en el gobierno!

Político en Campaña:

«Con estas promesas prometedoras seremos el edén de Latinoamérica,
el país del futuro.

Suprimiremos el vaso de leche escolar,
ya que cada niño tendrá vaca propia en su casa o apartamento.

Eliminaré todos los semáforos para acabar con el tráfico.
Crearé 20 ministerios para que todos robemos juntos.

Y también se acabarán los ranchos,
ya que estos serán aceptados como cuota inicial de un apartamento.

Mi gobierno será el más peor, el menos peor.

CUADRO I

PROBLEMAS QUE MAS PREOCUPAN A LOS JOVENES EN LA ACTUAL SITUACION VENEZOLANA

Inseguridad	80%
Alto costo de la vida	45%
Desempleo	32%
Crisis educativa	22%
Servicios públicos	28%
Salud	9%
Marginalidad	10%
Viviendas	7%
Arreglos de calles, Ave...	5%

(Pregunta de respuestas múltiples. De ahí que el % sea más del 100%)

CUADRO II

ASPECTOS MAS VALORADOS, O CUALIDADES QUE MAS APRECIA Y A LAS QUE CONCEDE MENOS IMPORTANCIA

VALORES PSICOLOGICOS

Cualidades que más aprecia

Responsable	66.7%
Educado	65.0%
Positivo	41.2%
Sociable	24.1%
Dinámico	17.9%

A las que concede menos importancia

Refinado	41.8%
Estética	40.0%
Liberal	36.5%
Ponderado	31.1%
Extrovertido	24.2%

VALORES SOCIALES

Cualidades que más aprecia

Nivel educativo	38.7%
Nivel de cultura	33.8%
Aspecto personal	28.7%
Ocupación	20.9%
Posición ideológica	14.8%
Profesión	14.1%

A las que concede menos importancia

Región de nacimiento	71.5%
Estado civil	66.5%
Nacionalidad	63.7%
Religión	62.0%
Belleza física	59.7%
Posición económica	52.7%

(Pregunta de respuestas múltiples sobre la base de 1000 jóvenes de 18 a 24 años. De ahí, que el porcentaje sume más del cien por ciento)

CUADRO III

Intención de Votar

Piensa Votar	40%
Duda si va a Votar	25%
Seguro que no Votará	35%

Características ideológicas del próximo Gobernador, Alcalde y Concejales

Reelección	22%
Independiente	59%
Pertenece a un partido distinto al que gobierna actualmente	19%

Nada arrebatada más, mueve y conmueve —como diría Bourdieu— a los jóvenes que la música. No se si a nosotros los adultos, pero el hecho es que ésta es una constatación que hoy día es ya una significación de identificación. Es todo un ritual, como práctica cultural, y desde ella se expresan punciones hacia establecimientos que la sociedad juvenil ve con desconfianza y descreimiento, incluso con desesperanza.

No hay mucho que indagar. El interés por la política y la afinidad por los partidos deja «boca abiertos» a los más prominentes líderes y teóricos de la política y de lo político. De ahí a afirmar que esta juventud «post» es «inmadura», «indisciplinada», «individualista», hasta «pragmática» en su intervención dentro de lo político no hay más que un paso. Esta sociedad juvenil no tiene interés por la política, «Desorden Público» lo expresa bien. Un análisis realizado por la empresa «Gerencia Urbana, Información y Asesoría» (referido por el diario *El Globo* del primero de agosto de este año) lo constata categóricamente:

«Sólo el 7.9 por ciento de los jóvenes venezolanos opina que los partidos hacen algún tipo de aporte al avance del país».

«El 67 por ciento de los jóvenes no participó en el último proceso electoral. De ellos, casi un 50 por ciento expuso razones concretas, no 'inerciales', como motivación de esa conducta abstencionista. Esas razones: 'desconfianza en los candidatos', 'desconfianza en los partidos' y 'desconfianza en el sistema electoral'».

Esos datos/opiniones difieren extremadamente con el interés que la sociedad juvenil de los años sesenta tenían por la política. Un estudio del CENDES en 1964 acerca de «cuán interesados estaban los jóvenes universitarios por los hechos políticos» es una muestra visible de las diferencias. Diferencias que nos dicen que estamos en presencia de otros jóvenes. Así: Muy interesado por la política: 71.5%; Moderadamente interesado: 24.3%; Escasamente interesado: 3.0%; No interesado: 1.0%.

No es casual que en estos momentos la pertenencia de los jóvenes a agrupaciones políticas sea ínfima, llegando hasta la poca afinidad que ellos tienen hacia los partidos políticos. Todas las encuestas más recientes nos indican que las agrupaciones deportivas son las preferidas (33.30%), siguen luego las musicales con el 3.80%, las religiosas con el 3.80%, las denominadas comunitarias con el 2.80% y las políticas con el 2.60%, y el 46 % no pertenece a ninguna agrupación o simplemente no responde (investigación de Gladys García, 1992). Y después las organizaciones políticas nos venden la idea de «Los jóvenes con...», simple slogan propagandístico.

Véanse algunas de sus opiniones sobre las próximas elecciones en el Cuadro III.

III. CUANDO «LA VIDA DICE MAS QUE EL DISCURSO».

Gustavo Gutiérrez, el teólogo de la liberación, decía en alguna parte que «no habría nada tan inexacto y al mismo tiempo tan cargado de simbolismo como los datos históricos. Y esto es bueno así, pues lo simbólico mueve más y motiva más profundamente que cualquier tipo de exactitud». La actual sociedad juvenil, que creció al abrigo del fracaso de las «grandes ideas», dejó de creer ya en esas ideas y ahora piden «que las flores no sean para el futuro, sino para ya». Es una cuestión simbólica y al mismo tiempo un dato histórico. Y la sociedad política, la sociedad en general, incluso las ciencias sociales que reflexionan sobre lo que está pasando, no han querido comprender eso y se revuelven sobre sí mismas y hacia el propio entorno apuntando en el discurso que de aquí al caos y la anarquía no hay más que un trecho.

Creemos nosotros que lo que está sucediendo es que no estamos sabiendo

«leer» los signos de estos momentos y los símbolos (aunque estos sean prestados, impuestos, ajenos) a través de los cuales se están moviendo las nuevas generaciones. «Lo simbólico mueve más y motiva más profundamente...» y es lo que la cultura massmediática ha sabido hacer y entender progresivamente. Esta sociedad juvenil se orienta con las raíces de la crisis sobre sus hombros, y desde esa posición se cargan de signos que se retuercen hacia los actores de la propia crisis para olvidarlos, ultrajarlos e ignorarlos. En ese cambio arremeten contra las instituciones de todo orden, especialmente las políticas y todo lo que ellas representen y declaren.

¿A dónde nos conducirán esas opiniones, actitudes y presencia de nuevos valores, incluso de ritos sociales? Ni ellos lo saben. ¿Acaso lo sabemos nosotros? Es una apuesta al futuro, con todo lo riesgoso que resulta. Pero la sociedad juvenil no lo ve de esa manera, porque para estos jóvenes la misma vida les está enseñando que «la vida dice más que el discurso».

Pasquale Nicodemo es Estadístico, Profesor de la Escuela de Comunicación Social de la UCV.

Marcelino Bisbal es miembro de Consejo de Redacción de las Revistas SIC y COMUNICACION.

Notas

- (1) Las características técnicas de nuestra investigación de campo son: -Ambito: Area Metropolitana de Caracas; -Universo: conjunto de personas entre 18 y 24 años de edad; -Tamaño de la muestra: 1.200 jóvenes; -Diseño de la muestra: probabilístico estratificado; -Fecha de trabajo de campo: mayo de 1995; Fuente: los autores con la colaboración de I.V.O.N.
- (2) Las otras investigaciones a las que hacemos referencia son: 1) «Encuesta Análisis sobre el comportamiento de los jóvenes ante el hecho electoral» de la empresa Gerencia Urbana, Información y Asesoría (1994); 2) Encuesta a 1.000 jóvenes de cuatro ciudades: Area Metropolitana de Caracas, Barquisimeto, Ciudad Guayana y Puerto La Cruz. De Gladys García (1992); 3) Investigación del CENDES para el estudio de «Conflicto y Consenso» (1964). Referido en *El Ojo del Huracán* N° 22/23 de abril/Septiembre, 1995.